



Capítulo 177 - La reacción de Milica y Lucinda

La tercera ciudad del Limbo: Usuria.

Milica, tras darse cuenta a grandes rasgos de los planes de sus discípulos, regresó ese mismo día del Gremio de Aventureros a su mansión y esperó con gran expectación noticias.

La mayoría de los seguidores de Milica estaban ocupados con sus propios asuntos, y ella no les prestaba mucha atención.

Sí, aparte de Nemo y Eulalia, Milica no tenía una relación especialmente cercana con el resto de sus seguidores, y eso les convenía tanto a ella como a ellos.

En la tercera ciudad, Milica no era la única que podía ayudar a los forasteros a retrasar la conquista de Limbo, pero era una de las pocas que no restringía la libertad de aquellos a quienes ayudaba.

Era esta libertad la que atraía a la gente hacia Milica, y solo unos pocos entraban en contacto con ella de vez en cuando, a veces ofreciéndole sus servicios.

Entre todos los seguidores, Eulalia era casi la única que buscaba persistentemente atraer la atención de Milica. Y lo consiguió. Por eso Milica la aceptó como discípula nominal al principio. Y cuando apareció una pareja que atrajo su atención, Milica también decidió convertir a Eulalia en su discípula directa.



Al quinto día después del «reinicio», hacia el mediodía, Milica, sentada en su mansión, esperaba ansiosa noticias sobre sus discípulos. De repente, oyó un anuncio hecho por una voz desconocida, que fue escuchado por todos los seres del Limbo.

«¡Atención a todos los habitantes del Limbo y las mazmorras! ¡La prueba de la Zona Prohibida, el Bosque de los Doppelgangers, se ha completado con éxito! ¡Ha aparecido el primer retador, que ha capturado el primer Templo! A partir de ahora, la prueba de la Zona Prohibida, el Bosque de los Doppelgangers, ya no está disponible. El Bosque de los Doppelgangers y el Templo están completamente bajo el poder del retador y se convierten en su territorio personal.

«¡Atención a todos los residentes del Limbo y las mazmorras! ...»

«¡Atención a todos los residentes del Limbo y las mazmorras! ...»

El anuncio se repitió dos veces más después de la primera.

Milica se quedó paralizada. Aunque esperaba algo así, después de escuchar la noticia, aún no podía creer lo que oía.

Le llevó un tiempo procesar lo que había oido, y una sonrisa se dibujó en su rostro. Nunca había sentido tanta alegría como en ese momento.

Si Milica no hubiera sabido que sus discípulos habían elegido el Bosque de los Doppelgängers como objetivo, y si no hubiera sido consciente de la presencia de Nemo y de una pareja de otro mundo, probablemente se habría sentido decepcionada por esta noticia. Milica había dedicado mucho tiempo a intentar superar esta prueba, y alguien más la había superado con éxito antes que ella.



Sin embargo, Milica estaba absolutamente segura de que habían sido sus discípulos quienes habían superado esta prueba en el Bosque de los Doppelgängers.

No, Milica estaba convencida de que Nemo era quien había superado la prueba.

Gracias a sus conocimientos, Milica comprendía que Idan y Arabel, como representantes de otro mundo, no podrían participar en esta prueba. Y de los dos discípulos restantes, Eulalia y Nemo, Nemo tenía más posibilidades de éxito que Eulalia.

Aunque Milica se dio cuenta de que Nemo probablemente había logrado algo que ella misma no podía lograr, entendió que sin la ayuda de una pareja de otro mundo y de otros, Nemo difícilmente habría podido hacer frente a la tarea.

Sin embargo, Milica no quiso especular, sino que esperó a que sus discípulos descubrieran de primera mano qué había sucedido exactamente y cómo Nemo había logrado superar la prueba.

Cada segundo de espera se le hacía insopportable a Milica. No podía quedarse quieta, y entonces se le ocurrió una idea.

«¡Viejo amigo! ¡Sé que probablemente me estás observando!», dijo Milica, mirando al techo de su habitación y dirigiéndose a algo más allá de sus límites.

«¿Qué tal si renegociamos nuestro contrato y firmamos uno nuevo?», preguntó Milica.

Reinó el silencio y no pasó nada, pero Milica tenía confianza en sí misma y siguió esperando, sabiendo que Nemo y los demás habían cambiado las reglas del «Juego» con sus logros. Y sus expectativas se cumplieron.



«Él» respondió.

La mente de Limbo aceptó su oferta y Milica no pudo evitar sentir alegría por ello.

La primera ciudad de Limbo es Astakus.

Lucinda, la Valquiria de la Luz del rango «Diamante», estaba sentada en su habitación, sintiéndose cansada. Suspiraba suavemente.

Tenía mucho que hacer, pero sobre todo estaba cansada de vigilar constantemente al Héroe, que, debido a la intervención de una pareja de otro mundo, se había convertido en mujer. Él aprendió lo que era ser víctima de aquellos que él mismo había sido.

Esta dura prueba quebró al héroe. Tras el incidente, sus subordinados, que eran más o menos competentes, se complacían en torturarlo. No sabían que tenían ante ellos a un verdadero héroe, pensando que se trataba de una mujer cualquiera.

Cuando los subordinados terminaron su «trabajo», Lucinda los capturó y los encerró en un calabozo, sin darles ninguna explicación ni permitirles comunicarse con nadie. Ocultó cuidadosamente a todos la información de que el héroe se había convertido en mujer y había sido humillado por sus subordinados.



El héroe recuperó la conciencia solo unos días después del incidente. Lo primero que hizo fue, en un ataque de ira, matar a todos sus subordinados que estaban con ella en esa habitación.

Después de eso, se encerró en su habitación. De vez en cuando, desde su habitación, las criadas oían llorar a una mujer y, a veces, la risa histérica de una loca.

Las criadas, que no sabían nada del incidente, se compadecían de esta mujer, creyendo que el héroe le estaba causando sufrimiento. No sospechaban que, en realidad, este héroe, que resultó ser una mujer, padecía un trastorno mental.

Lucinda visitaba al héroe varias veces al día para evaluar su estado. Se dio cuenta de que había cambiado mucho. El héroe ya no era aquel joven bondadoso y justo conocido como el héroe del bastón, ni tampoco era aquel hombre lujurioso y lascivo.

En su lugar, apareció una persona completamente diferente: una mujer que se contenía y sufría la lucha interna de varias personalidades.

Según Lucinda, el héroe necesitará algo más de tiempo para recobrar el sentido y darse cuenta de quién es ahora.

Mientras Lucinda suspiraba suavemente en su habitación, escuchó un anuncio que resonó en todo Limbo.

Lucinda se quedó paralizada por la sorpresa, al igual que todos los residentes y forasteros de Limbo.

No podía creer lo que oía.



¡Alguien lo había conseguido!

«¡Imposible!», exclamó Lucinda, volviendo en sí y levantándose bruscamente de su asiento.

Salió rápidamente de la habitación y luego del edificio. Se detuvo un momento y miró hacia atrás, como recordando al héroe. Pero, sacudiendo la cabeza y recordándose a sí misma que no era una niñera, Lucinda se dirigió decidida a la sucursal del Gremio de Aventureros para averiguar la ubicación del Bosque de los Doppelgängers.

Para entonces, la sucursal del Gremio estaba abarrotada. Muchas personas acudieron allí para averiguar quién había logrado conquistar el Bosque de los Doppelgängers. Algunos, como Lucinda, estaban ansiosos por descubrir dónde había aparecido para poder ir allí ellos mismos, a pesar de que faltaban menos de tres días para el siguiente reinicio.

Después de averiguar dónde se encontraba el Bosque de los Doppelgängers, Lucinda no perdió tiempo en abandonar la ciudad y se apresuró a ir allí. Como ser de rango Diamante, no le llevará mucho tiempo llegar.